

## EN VOZ ALTA

El diario "El País" de Montevideo – Uruguay, el 15 de Junio de 2002 publica un artículo titulado: "Mayo de 1959: Fidel Castro viaja a nuestro País", en el cual se reproducen distintas situaciones que se vivieron durante la visita de Castro a Uruguay, el reportaje realizado a su persona por Milton Fontaina y diálogos tenidos con el entonces Presidente del Consejo Nacional de Gobierno Dr. Martín Etchegoyen, el Consejero de Gobierno Eduardo Víctor Haedo y otras figuras de Gobierno.-

La expresión de Fidel Castro que debe quedar para nuestra mejor historia y para la peor de los comunistas, marxistas, marxistas leninistas, stalinistas, trostkistas, etc., fue la del título: "Si los comunistas dominaran Cuba, yo me quedaría a vivir en el Uruguay".

Preguntamos: ¿Por qué no está acá entre nosotros? ¿O será que en el mundo marxista todo es igual? ; Puras mentiras !

[www.envozalta.org](http://www.envozalta.org)

Unidos por la Libertad de los Prisioneros Políticos – Uruguay 2006

### MAYO DE 1959 – FIDEL CASTRO VIAJA A NUESTRO PAIS

#### FIDEL CASTRO: SI LOS COMUNISTAS DOMINARAN CUBA, YO ME QUEDARÍA A VIVIR EN EL URUGUAY

**Fidel en su visita a Uruguay: "Si los comunistas llegaron a dominar Cuba me quedaría a vivir aquí"**

El 27 de marzo de 1959 era viernes santo y como suele suceder en esta fecha, empezó a gotear en algunas zonas de la República. De acuerdo a lo que siempre han repetido los memoriosos, un cronista radial que estaba transmitiendo la Vuelta Ciclista del Uruguay afirmó: "Está comenzando a caer una llovizna pasajera". La situación definida por el periodista deportivo como transitoria y carente de importancia, terminó configurando el período de lluvias más duradero y catastrófico que conoció el país. Superando todas las mediciones conocidas, cayó agua durante un mes seguido, prácticamente sin otorgar tregua en ninguna parte del territorio nacional. La represa del



Rincón del Bonete rebasada por la creciente, quedó fuera de servicio y recién emergió de las aguas un mes más tarde. Los nueve mil habitantes de la ciudad de Paso de los Toros tuvieron que ser evacuados íntegramente y gran parte de los de Mercedes también. Los damnificados fueron muchos miles y las cosechas se perdieron en su totalidad. La dirección de la restauración económica de semejante calamidad fue puesta en manos de un general llamado Oscar V. Gestido quien actuando con singular eficiencia cimentó un prestigio personal que siete años después lo llevaría a ocupar la Presidencia de la República. La dimensión de los daños ocasionados dio lugar a mucha ayuda extranjera que se sumó a los esfuerzos internos. Uno de los gobernantes que llegó hasta nuestro país con una ayuda en metálico de veinte mil dólares y de paso para promover a su gobierno que tres meses atrás había derrotado mediante la insurrección armada a la tiranía de Fulgencio Batista fue el comandante cubano Fidel Castro Ruz. El

**2 de mayo en su página cuatro, el diario El País anunció su llegada escribiendo en la leyenda de su foto: "Esta noche a las 21 horas o mañana a las 9 arribará a Carrasco. Muy agasajado se verá el creador del movimiento 26 de febrero (sic) que trajo la libertad al pueblo de Martí". Castro era considerado todavía un adalid de la lucha de los pueblos por la liberación de sus dictaduras.**

El Uruguay estaba viviendo en ese momento el dolor de las inundaciones más terribles de su historia. Se necesitaban angustiosamente herramientas agrícolas, semillas, fertilizantes, raciones, alambres, huevos para incubar, repuestos, tractores, rastras, arados, medicamentos, incluso alimentos no perecederos. Los diarios estaban llenos de pedidos de solidaridad, solicitudes de depósitos patrióticos, información de innumerables donaciones y aportes de embajadas, centros comerciales y ligas de fomento a los fondos de socorro. La necesidad de distraerse de los problemas sumada a la de colaborar llevó a que el 1º. de mayo, casi sesenta mil personas acudieran al Estadio Centenario a ver un partido benéfico entre las selecciones de nuestro país y de Paraguay. Uruguay que se encontraba en una franca decadencia futbolística al punto de no haber clasificado para el Mundial del 58, estaba tan en baja que a nadie extrañó que perdiera. Incluso la página deportiva de *El País* al informar de la derrota publicó un título mezcla de ironía y de amargura: "Sólo por tres a uno perdieron ayer los uruguayos". Para los curiosos y en pleno desarrollo en estos momentos del Mundial del 2002, cabe consignar que el equipo celeste estuvo integrado por Maidana, Davoine, Dalmao y Mesías, Ruben González y Vilariño, Vásquez, Cubilla, Hohberg, Lascano y Escalada. Los cambios del segundo tiempo incluyeron a Rolan, Inchauspe, Otto Vásquez, Climaco Rodríguez, Rumbo, Demarco, Guaglianone, Eladio Benítez y Cháves. El gol celeste lo hizo Escalada, de penal.

**Antes de arribar a nuestro país, Fidel Castro había asistido en Buenos Aires a una reunión de mandatarios americanos sorprendiendo a todos con un discurso muy olvidado que hoy, cuarenta y tres años después, vuelve a causar asombro aunque por otros motivos. Algunos de sus párrafos extraídos textualmente de la prensa argentina decían lo siguiente: "Los problemas del subdesarrollo en América Latina son los de mayor trascendencia. Más grandes aún de lo que ya se ha dicho. (...) Aquí se ha dicho que el subdesarrollo es la causa de la inestabilidad política. No es así. La inestabilidad política es consecuencia no causa del subdesarrollo. (...) Lo cierto es que ya sean de izquierda o de derecha, las dictaduras son dictaduras y no podemos admitirlas. Es justo que no queramos dictaduras de izquierda, pero tenemos que estar prevenidos con las de derecha. (...) Los pueblos latinoamericanos no quieren libertad sin pan, pero tampoco pan sin libertad. (...) No hay gobiernos más corrompidos que las dictaduras, pero también existen gobiernos constitucionales corrompidos. (...) Le pido a Estados Unidos sacrificios vastamente mayores para reforzar las economías de América Latina y prevenir cataclismos sociales que advierto, podrían dar por resultado dictaduras comunistas". Este último concepto había puesto eufóricos a varios diarios argentinos que anunciaban con grandes titulares: "Castro pide 30.000 millones de dólares a diez años para lograr la estabilidad económica en América Latina". "El Primer Ministro cubano solicita muchos millones para frustrar la amenaza del comunismo". El tradicional diario conservador La Nación fue aún más lejos: "Castro es un héroe de nuestro tiempo, sólo comparable con el Cid. Si el rostro es el espejo del alma, el alma de Fidel Castro tiene la lealtad, la nobleza y la grandeza**

**de los seres de excepción". Realmente repasando diarios de unos años atrás, se recuperan olvidos y se aprenden muchas cosas.**

El lunes 4 de mayo los diarios montevideanos anunciaban el lento descenso de las aguas en varias partes del país, el comienzo del desagüe de las salas de máquinas de la represa, la reocupación de Paso de los Toros por sus desalojados habitantes y la llegada el día anterior, del conductor de la Revolución Cubana Fidel Castro. *El País* dedicó al acontecimiento toda su página 4 con siete fotografías y un excepcional dibujo de Hermenegildo Sábat, en ese momento caricaturista oficial del diario. **Una de las fotos de Castro expresaba entre comillas debajo: "Si los comunistas dominaran Cuba, yo me quedaría a vivir en Uruguay"**. En otra se veía su llegada a los estudios de Saeta TV. El avión que conducía al Primer Ministro cubano demoró más de lo previsto su llegada, lo cual hizo que en el aeropuerto de Carrasco se fuera acumulando mucha gente. Los periodistas con acreditaciones debidamente otorgadas superaban largamente el triple de los medios uruguayos y nadie sabía de dónde podían haber salido tantos. A ellos se agregaban ciudadanos cubanos, autoridades, simpatizantes políticos y un incontrolable y mayoritario núcleo de curiosos. La crónica de *El País* decía en su parte substancial:

*"El avión de la Compañía Cubana de Aviación llegó a las 14 y 57. Era inmenso y vistoso, tenía letreros bastante previsibles como el de llamarse Britannia, denominarse Libertad y tenía una constancia imprevisible que decía Carnaval de La Habana 1959. Cuando se detuvo en la pista a cincuenta metros de la entrada superoficial, los dos centenares de personas corrieron hasta la escalerilla, esperaron que subieran algunas autoridades y a que bajarán los ocho fotógrafos que integraban la delegación".*

En realidad, según se supo después, el grupo viajero estaba compuesto por cincuenta y cinco personas, además del Primer Ministro. Los fotógrafos ya mencionados, veinte periodistas cubanos, la comandante Celia Sánchez figura legendaria del ejército rebelde, la secretaria de Fidel Castro Concepción Fernández un par de miembros de su custodia personal y el señor Luis Conte Agüero, encargado de relaciones públicas de la gira continental. No se aclaró que función cumplían las veinte personas restantes aunque se tejieron toda clase de especulaciones: desde que eran amigos personales a los cuales se estaba premiando hasta que eran espías o guardaespaldas. **El señor Conte Agüero de tan estrecha amistad de Castro se separó poco después de los principios revolucionarios de su jefe y se dedicó a viajar por el mundo exhibiendo pruebas de lo que consideraba un apartamiento de los ideales del comienzo. Con esa misión volvió al Uruguay en la década del sesenta y los castristas de acá lo recibieron con hostilidad mientras el diario comunista *El Popular* lo llamaba Conte A Sueldo.**

*"Bajó Fidel Castro saludó con la mano desde la escalerilla y fue literalmente arrastrado entre vivas y gritos de entusiasmo". - siguió diciendo la nota antes comenzada- "La multitud salió a la pista por una puerta más chica de lo conveniente, la aglomeración provocó alguna caída y las fuerzas policiales quisieron detener la corriente seleccionando periodistas con el curioso criterio de que los de atrás no debían entrar y que su única obligación periodística era perder de vista a Fidel Castro. Cuando esa cuestión se solucionó, el líder ya estaba cercado por los micrófonos de las radios. A las 15 y 5 comenzó una disertación que no todos pudieron oír y que llegaría hasta los cuarenta minutos. (...) Visto a pocos metros, Fidel es un hombre notablemente joven con un rostro poblado en parte por una barba de mucho tiempo. Impresiona por una aureola de cordialidad y de simpatía, habla sin el menor asomo de tono doctoral utiliza un lenguaje corriente y no parece vacilar".*

Apretado entre sus dos guardaespaldas, el público adepto, los curiosos, las aclamaciones de las mujeres cubanas radicadas en Uruguay que lo llamaban *Ñoño* y más periodistas de los que hubo jamás en el país, **el hombre que había derrotado a Batista respondió a todas las preguntas con rapidez excepto una que provocó un breve incidente. Fue cuando Milton Fontaina, entonces a cargo del noticiero del canal 10 lo interrogó empleando un tono agresivo, acerca de la causa por la cual no legitimaba su poder por medio de un plebiscito popular. Castro le contestó diciendo que habría un plebiscito en Cuba pero no en ese momento sino un poco más adelante, cuando existieran en su país partidos políticos organizados porque todos habían sido destruidos por el gobierno de Fulgencio Batista. Además agregó que no temía a una consulta popular porque estaba seguro de contar con la aprobación del pueblo cubano. La inmediata intervención de Milton Fontaina (narrada textualmente a quien escribe esta nota por su hermano Raúl en un reportaje publicado en *Búsqueda* en agosto de 1998) fue durísima: "¿Y cómo te enteraste que vas a ganar antes de la consulta? ¡Vos sos un barbudo, piojoso, comunista, hijo de puta!"** Obviado el problema, Castro aseveró por último que su deseo personal era apartarse de la política en el momento en que ya no fuera útil. *"Hace tres semanas que estoy fuera de Cuba"* - dijo- *"y mi ausencia prueba que el mundo sigue andando aunque yo no esté allí. Hasta hace poco se me consultaba por cualquier motivo. Tuve miedo hasta que me exigieran cocinar para todos"*. Alguien se atrevió a preguntarle si cocinaba bien y respondió que sí. Cuando logró zafarse de la muchedumbre Castro se dirigió al *Victoria Plaza Hotel* y como los protocolos no son su fuerte, nadie supo con certeza los pasos que daría en lo sucesivo. Lo único seguro era que había manifestado su deseo de sobrevolar los lugares más devastados por las inundaciones de abril. A las 18 y 30, evadiendo a una multitud que lo esperaba frente al hotel, incluidos los diputados Carlos María Gianola del herrerismo y Manuel Flores Mora, del batllismo lista 15, salió por una puerta trasera y fue a entrevistarse con el Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno nacionalista Homero Martínez Montero. Posteriormente, éste declararía a la prensa: *"El señor Fidel Castro no ha defraudado el conocimiento que ya tenía de su personalidad, de la obra que está realizando y de ese sentido de americanismo que debe orientar la labor de todos los pueblos del continente"*. Cuatro horas después, a las 22 y 30, se enfrentaba a sesenta periodistas en los estudios de Saeta TV durante una conferencia de prensa que también sería transmitida por la mayoría de las radios y a la que no asistió expresamente prohibido por su hermano Raúl, el periodista Milton Fontaina. En ella habló sobre los temas más comprometedores hasta las tres de la mañana. **Vale la pena recordar por lo menos una respuesta, la referida a una pregunta formulada por un corresponsal inglés quien afirmó exhibió un telegrama informativo despachado en su país el cual aseguraba que en Cuba se estaba incubando un régimen comunista: "Lo mejor es que me vaya enseguida para Cuba"** - dijo Castro a las risas- **"Ya deben haberme sacado el puesto. La revolución la ganó el movimiento 26 de julio y nosotros tenemos respeto por las ideas ajenas. No encarcelamos a los comunistas por serlo. Frente a ese telegrama hay que reírse. No responde a ninguna realidad"**. Una encuesta realizada por la consultora Gallup determinó que el 72% de la población había visto o escuchado la presentación de Castro.

El 4 de mayo, último día de su visita al Uruguay, fue todavía más agitado para el Primer Ministro cubano. A las diez de la mañana se embarcó en un avión militar hacia la zona de las inundaciones. El aparato bajó en Peralta y un auto lo condujo a Chamberlain donde fue recibido por el general Magnani jefe de la fuerza militar de emergencia. Allí

fue invitado a un almuerzo precario debido a las circunstancias, al que Castro postergó para ir rápido al Rincón del Bonete. "*Tampoco quiero que me tomen por un aristócrata*" --dijo al excusarse-- "*no me fijo ni en las servilletas ni en el mantel*". Sobrevoló en helicóptero la zona de la represa casi totalmente cubierta por las aguas, regresó a Chamberlain, comió el asado prometido (que ya estaría frío) y volvió a Montevideo. A las 18 horas estaba pronto para la visita protocolar al Presidente del Consejo de Gobierno doctor Martín Echegoyen. Los cronistas del diario El País publicaron parte de la conversación en la que intervinieron también otros consejero nacionalistas aunque ningún colorado de la minoría y algún ministro. Refiriéndose a temas económicos, el diálogo fue el siguiente.

**Castro:** Hay sólo tres maneras de obtener capital. O lo ahorramos o aceptamos el capital privado o pedimos financiación a organismos internacionales. Lo primero es imposible porque implicaría que EEUU levantara sus restricciones y hay muchos intereses en juego.

**Haedo:** Sí, los agricultores, las hilanderías...

**Castro:** En cuanto a lo segundo, la inversión privada es difícil de canalizar hacia las claras necesidades de los países. Sólo queda la tercera y para pedirla tenemos que integrar un frente económico común.

**Berro:** ¡Un frente económico y un frente de nacionalidades!

Cuando Castro terminó su alocución económica Echegoyen lo elogió entusiastamente.

**Echegoyen:** Ha hecho usted señor Primer Ministro una demostración muy bella y plena de su talento de estadista.

**Castro:** ¡Oh, no es para tanto!

Más tarde se conversó de la visita que Castro acababa de realizar a la represa de Rincón del Bonete.

**Haedo:** ¿Como lo han tratado en el Uruguay?

**Castro:** Como en Cuba. Mire, mejor que en Cuba. Me aplauden igual pero no me piden cosas.

**Haedo:** ¿Ya tomó mate y comió asado con cuero?

**Castro:** Mate no. Asado sí pero sin cuero. **Una de las cosas que más me impresionó fue que las tareas de recuperación y socorro de las víctimas estuvieran a cargo del ejército. Ha sido una agradable sorpresa ver al ejército no matando sino ayudando a los campesinos y siendo respetado por todos los ciudadanos.**

Al terminar la entrevista el Primer Ministro de Cuba planteó el ofrecimiento de una donación para las víctimas de los fenómenos climáticos.

**Castro:** En forma no oficial, simplemente como contribución del pueblo cubano, le anuncio que depositaré antes de dejar Montevideo, la cantidad de US\$ 20.000 en la cuenta del gobierno, procedente del Fondo de Reforma Agraria. Será una contribución de los campesinos cubanos a los de Uruguay.

**Echegoyen:** Profundamente agradecido. Voy a hacer presente al Consejo Nacional de Gobierno la afectuosa generosidad de usted.

Después de sacarse muchas fotos, algunas de ellas en compañía de Beatriz Haedo, hija del Consejero Nacional Eduardo Víctor Haedo, Fidel Castro se excusó y se encaminó a la asamblea popular prevista en el atrio del Palacio Municipal para la cual ya estaba llegando con dos horas de atraso. En ese lugar también habló durante mucho rato ante un público estimado por los titulares de *El País* en cuarenta mil personas. Algunos de sus conceptos se refirieron (versión textual del diario) al ideal de la Revolución Cubana que podía resumirse en la frase "**Pan con libertad**", **a la democracia en su país donde no existe "ni el imperio de la minoría ni el terror de la mayoría", al destino de América que "debía unirse en pos de la concreción de un Mercado Común**

**Latinoamericano" y a los tan criticados fusilamientos que siguieron al triunfo de su ejército "jamás una revolución ha sido tan humana, generosa y honrada, se ha limitado a castigar a los verdugos del pueblo cubano".**

A las once menos cuarto de la mañana siguiente, luego de haber dormido tres horas, el comandante Fidel Castro abandonó nuestro país rumbo al Brasil, siendo despedido por nuestro Ministro de Relaciones Exteriores Homero Martínez Montero y el Jefe de Protocolo de la Cancillería Mouret Rodríguez. **"Yo soy apenas una figura en quienes los cubanos confían" --ratificó a los amigos que acudieron a darle su adiós-- "Como ya dije, apenas se organicen los partidos políticos habrá nuevas autoridades elegidas libremente".**

Habría que pensar que Castro emitió un juicio apresurado o bien que sus planes eran otros o bien que los partidos cubanos son lentos para organizarse, porque luego de cuarenta y tres años, siguen sin existir.



**ACTO DEL FRENTE AMPLIO – PLAZA SAN FERNANDO – MALDONADO – AÑO 2009**